

Julio Cotler

## ENCRUCIJADAS DE LA SOCIEDAD PERUANA

*El Perú como problema y posibilidad nunca ha dejado de ser el motivo central de las reflexiones de nuestros estudiosos, entre ellos, Julio Cotler, quien destacó siempre como uno de los más lúcidos de su generación.. Aquí nos da la oportunidad de saber más de sus inquietantes ideas*

*Entrevista Sinesio López, transcripción Carlos Batalla*

Sinesio López: Uno de los temas de tu preocupación intelectual ha sido las élites sociales y políticas. Hace unos tres o cuatro años estudiaste la relación de las élites empresariales con el gobierno de Fujimori y encontraste que ese lazo era muy frágil, casi no existía. ¿Cómo ves actualmente el vínculo de este sector con el gobierno de Toledo?

Julio Cotler: Cuando entrevisté a un grupo de empresarios en 1998, una de sus preocupaciones era la dificultad que tenían para establecer una conexión estable con el gobierno a partir de la salida de Santiago Fujimori del entorno palaciego en 1996. Los empresarios peruanos no han tenido la capacidad de organizarse y mantener una relación orgánica con el Estado, a diferencia del caso chileno o colombiano, motivo por lo que buscan establecer relaciones personales con las autoridades y los funcionarios que, como ellos la denominan, constituye una relación "mercantilista".

SL: Entonces no existe una elite empresarial organizada.

JC: Los banqueros y los mineros constituyen sectores empresariales organizados profesional y técnicamente, con claridad sobre lo que buscan obtener del gobierno, a diferencia de lo que acontece con los industriales y los pesqueros. Esto es así, porque la Asociación de Bancos y la Sociedad de Minería concentran pocas empresas que cuentan con grandes capitales, a diferencia de lo que acontece con las organizaciones de los industriales y de los pesqueros.

SL: ¿Por qué la capa empresarial peruana más o menos estructurada no fue capaz de aprovechar las privatizaciones durante el gobierno de Fujimori?, ¿Por qué las privatizaciones han sido más una desnacionalización de la economía que una ocasión para que se fortaleciera la elite empresarial nacional?

JC: De acuerdo a los empresarios entrevistados, los peruanos no contaron ni cuentan hoy en día con el capital

necesario ni el know how para hacerse cargo de las empresas públicas; ese sería el motivo para que pasaran a propiedad extranjera; además, argumentaban que Fujimori marginaba y despreciaba a los empresarios peruanos por su naturaleza

mercantilista y prefería a los empresarios extranjeros a quienes otorgaba toda clase de ventajas, a diferencia de Pinochet que concedía facilidades a los empresarios chilenos para que se hicieran de las empresas públicas.

SL: ¿Si la relación del empresariado con el Estado no es sólida, salvo los banqueros y los mineros, cómo ves sus contactos con los partidos políticos? ¿Existe algún tipo de relación orgánica o todo se reduce a lo instrumental?

JC: La relación de esos empresarios con los partidos se

establece alrededor de ciertos dirigentes políticos, pero no parece existir una relación fluida con las organizaciones políticas y creo que siempre ha sido así ...

SL: En los años ochenta se hablaba de "partidos de empresarios", el PPC figuraba como un partido de gerentes, ¿crees que eso se ha debilitado?

JC: Mucho...sino mira las diferentes posiciones de los representantes de Unidad Nacional con relación a los intereses empresariales y a las políticas económicas, y ni que hablar de las otras bancadas. Es decir, el empresariado, fragmentado como se encuentra, no cuenta con un grupo político que responda orgánicamente a sus intereses. A falta de tal apoyo, ciertos medios de comunicación sacan la cara en defensa del sector empresarial, tanto de las acusaciones que penden sobre algunos empresarios como de las amenazas provenientes de algunos congresistas; de ahí la desconfianza y escepticismo empresarial con respecto a los partidos y a la política: en la última encuesta de la Universidad de Lima se revela que la situación de las empresas ha mejorado pero, a la vez, que ha aumentado la desconfianza y el rechazo a los políticos y a la política, cuestión que no es exclusiva a dicho sector, sea dicho al paso. En la medida que no existe y no hay visos de que se establezca una relación orgánica entre el empresariado y las dirigencias políticas que permita conciliar sus diferentes puntos de vista, no es posible prever la existencia de un ambiente favorable para la inversión, con sus consiguientes consecuencias.

SL: Ha habido en ese sector un paulatino debilitamiento desde la dictadura de Velasco Alvarado, luego con la crisis de los ochenta, ¿pero con Fujimori no se recompuso?

JC: El empresariado peruano se ha sentido amenazado desde los años treinta; primero por el Apra, luego con Velasco y García las amenazas se hicieron realidad. La descomposición social y la crisis de representatividad de



Mesa redonda vallejana en el Instituto Porras: Jorge Guillermo Llosa, Washington Delgado, José León Barandiarán, Jorge Puccinelli, James Higgins

los partidos políticos durante los años ochenta crearon condiciones que Fujimori aprovechó para forjar una coalición con poderes fácticos, nacionales e internacionales, destinada a reconstruir la autoridad estatal y sanear la economía mediante la implantación de las medidas antidemocráticas que parecían hacer desaparecer las tradicionales amenazas que cargaba el empresariado, motivo del eufórico apoyo que prestaron a Fujimori, a pesar de los destrozos que produjo en la debilitada estructura empresarial. Sin embargo, el freno a la privatización y a la reforma del Estado, a partir de 1996, para asegurarse su reelección, así como el uso sistemático de la corrupción y la extorsión produjeron la decepción de muchos empresarios con respecto al gobierno. La crisis de 1998, la manipulación electoral y la creciente corrupción acabaron con las esperanzas del empresariado en Fujimori, en tanto muchos descubrieron la necesidad de apoyar la construcción de un régimen democrático eficaz para avanzar en sus posiciones.

SL: ¿Pero hubo algún grupo empresarial interesado en desarrollar un proyecto, que pensara en términos de país?

JC: Sí, aunque fueron y siguen siendo grupos con escasa influencia social y política. Por ejemplo, *El Comercio* y *La Prensa* durante los años cincuenta y sesenta desarrollaron planteamientos contradictorios sobre cómo desarrollar el país; el grupo que se articuló alrededor de *Expreso* durante los años sesenta y que encabezaba Ulloa, junto con Acción Popular, también se propuso tal objetivo; IPAE, los CADE y la Confiep han tratado de articular y expresar posiciones empresariales que sirvan de base al crecimiento económico. Hoy, algunas consultoras y ong's constituyen verdaderos "intelectuales orgánicos" del fragmentado y débil universo empresarial para lograr el desarrollo del país, eliminar la pobreza y, en algunos casos, fomentar la igualdad de oportunidades en el marco liberal y demo-



Betty Rivera, Jorgue Puccinelli y Washington Delgado

crático; pero, como dije, su influencia es reducida en el heterogéneo y fragmentado universo empresarial.

#### RETOS PARA LOS PARTIDOS

SL: *A fines de los ochenta se produce la crisis de los partidos y con*

preferencias de una a otra candidatura, por lo que el Perú experimentó la más elevada volatilidad de América Latina. Creo que esa tendencia persistirá, porque además del Apra, no existen partidos propiamente dichos; hay muchos grupos políticos que quieren participar en las elec-

de los partidos políticos: la descomposición social que vive el país dificulta la organización y articulación de intereses, de donde surge el problema, tantas veces tratado, sobre la capacidad de la sociedad para representarse políticamente. Este es un problema general en varios

*“Hoy, algunas consultoras y Ong's constituyen verdaderos 'intelectuales orgánicos' del fragmentado y débil universo empresarial para lograr el desarrollo del país, eliminar la pobreza y, en algunos casos, fomentar la igualdad de oportunidades en el marco liberal y democrático; pero, como dije, su influencia es reducida en el heterogéneo y fragmentado universo empresarial.”*

*ello surge una volatilidad electoral. Aparecen lo que llamaste outsiders. ¿Crees que esa crisis aún continúa o ha comenzado una lenta recuperación?*

JC: Viéndolo retrospectivamente la volatilidad electoral se produjo en la década del ochenta

SL: *Pero ahí tenías más o menos un 70 por ciento de los electores girando entorno a los partidos...*

JC: Efectivamente cuatro partidos (si se hace la ilusión que la IU era un partido) constituían las referencias de la mayoría del electorado. Pero durante esos años en cada una de las oportunidades electorales, la ciudadanía desplazaba masivamente sus

decisiones, pero bastantes no son otra cosa que clubes electorales.

SL: *¿No crees que la Ley de partidos puede ayudar a cierta recomposición partidaria?*

JC: Puede, pero de manera muy parcial; además, no creo que los partidos le hagan caso, como se acostumbra con las leyes en el Perú.

SL: *Eres algo pesimista sobre la posibilidad de un sistema electoral que ayude a la configuración de un buen sistema de partidos.*

JC: En el Perú es difícil hablar de la autonomía del sistema político con relación a la sociedad. El sistema electoral puede ayudar, pero no te asegura la consolidación

países latinoamericanos, motivo de la eclosión de movimientos que persiguen satisfacer intereses corporativos, sino micro-corporativos.

SL: *No hay clases sociales, sino masas con una volatilidad muy alta.*

JC: Sí, masas disponibles como se decía antes, que pueden ser usadas para cualquier aventura por presuntos salvadores de la patria.

SL: *Pero en términos institucionales, ¿podría hacerse algunas reformas que definan un sistema de partidos?*

JC: Sí, claro. La Ley de partidos es un avance; además se requiere, por ejemplo, una

ley electoral que ponga una valla alta de 5% de los votos para que las organizaciones políticas se incorporen al Congreso; asimismo, se necesita cambiar el reglamento del Congreso en el sentido de que las bancadas se responsabilicen de las iniciativas parlamentarias; igualmente se requiere apuntalar el semipresidencialismo. Entre otras reglas, éstas podrían contribuir a forjar un sistema de partidos, pero tengo mis serias dudas de que los congresistas tengan interés en promulgarlas.

SL: *Si vemos las diferentes élites peruanas a lo largo del siglo XX, ¿dónde encontrarías la de mayor calidad, en los años 30', 50' 60'?*

JC: ¿Calidad?... No hay que exagerar. Había personas inteligentes, cultivadas, capaces pero que, como la experiencia lo ha demostrado, su calidad individual no fue suficiente para construir un orden político legítimo y aceptado por la sociedad. De todos modos, tal vez, la dirigencia política más interesante fue la de los años 60'

SL: *Con el grupo demócrata-cristiano...*

JC: La Democracia Cristiana, El APRA, Acción Popular, y el despunte de las izquierdas daban cuenta de un notable cambio político. Sin embargo, Haya de la Torre demostró estar desfasado con lo que ocurría en el país al asociarse con Odría que representaba intereses anacrónicos, bloqueando los proyectos reformistas de Belaunde.

SL: *Lo que dices hace pensar que los partidos fueron incapaces de plantear propuestas de integración...*

JC: La descarnada competencia entre los partidos y entre los dos jefes-máximos del Apra y de Acción Popular, Haya de la Torre y Belaunde, decidieron la suerte del país. Por esto, el Apra sabotó sistemáticamente al gobierno hasta que la crisis social y la amenaza de golpe militar obligó a los dos jefes a colaborar y compartir el poder.

SL: *Los líderes políticos acaban siempre como jefes patrimoniales.* ➔

➔ JC: Los líderes políticos tienden a patrimonializar el poder si no existen poderosos frenos y controles democráticos; Haya de la Torre y Belaunde, cada uno a su manera, imponían su voluntad y manejaban a discreción sus partidos. Ese es uno de los motivos de la marginación y abstención de intelectuales y empresarios de la vida pública, lo que contribuye a empobrecer la vida política. Linz decía una verdad de Perogrullo cuando afirmaba que la calidad de la política depende de la calidad de los políticos...

SL: *Hasta los años treinta la relación intelectual-político era de unidad: el líder político era al mismo tiempo un intelectual. ¿Reconoces que ahí ha habido un divorcio?*

JC: Creciente...

SL: *¿Crees que eso se debe a un problema de la diferenciación que implica la modernidad?*

JC: ¡También!... pero más que nada, por el uso patrimonial de las organizaciones políticas. Desde los años treinta se estableció una relación entre intelectuales y la política basada en las esperanzas de transformación social; después, a partir del 45', en cada una de las siguientes transiciones a la democracia los intelectuales y profesionales se incorporaron en la política; pero, a su vez, las crisis de gobernabilidad de los cuatro gobiernos de transición a la democracia, contribuyeron a que abandonaran decepcionados la vida política porque consideraban que tales crisis respondían a los manejos turbios, a la falta de voluntad o a la incapacidad del jefe del partido para llevar a cabo la transformación social, traicionando sus ideales.

SL: *Actúan por una "ética de la convicción", y dejan de lado la "ética de la responsabilidad".*

JC: Sí, porque esa postura es natural en la condición del intelectual. Simultáneamente a tal desafección se fortaleció el proceso de diferenciación de las actividades intelectuales, a partir de los 50s; poetas, pintores, escritores y arquitectos lograron desarrollar, aunque precariamente



Washington Delgado, Alfonso Imaña y Francisco Miró Quesada en la presentación de los *Artículos y Crónicas* de Vallejo, 1998.

te, un espacio propio y autónomo, pero sin abandonar del todo sus inquietudes políticas, tal como se puso de manifiesto en diferentes oportunidades, como fue el caso en la lucha contra Fujimori.

#### PATRIMONIALISMO Y CULTURA POLITICA

SL: *¿A qué se debe la persistencia del patrimonialismo que, según tú, es parte de la herencia colonial? ¿Crees que mantiene su fuerza o ha cambiado su naturaleza? ¿Hay una especie de neopatrimonialismo?*

*Desde los años treinta se estableció una relación entre intelectuales y la política basada en las esperanzas de transformación social; después, a partir del 45', en cada una de las siguientes transiciones a la democracia los intelectuales y profesionales se incorporaron en la política; pero, a su vez, las crisis de gobernabilidad de los cuatro gobiernos de transición a la democracia, contribuyeron a que abandonaran decepcionados la vida política*

JC: Hoy en día, hasta los organismos multilaterales reconocen que los países latinoamericanos sufren de distintos grados de patrimonialismo político. Es producto de la herencia colonial en tanto que, a pesar de importantes procesos de

diferenciación, subsiste una jerarquizada estratificación social-racial, y la concentración y personalización del poder fundadas en el régimen presidencialista; factores que, a su vez, refuerzan y propician la existencia de relaciones patrón-cliente. Después del fujimorismo, en el Perú existe una fuerte crítica a esas realidades. Es decir, estamos viviendo un momento de tensión entre un modo de organización social y política basado en un patrón salvador de la patria y...

SL: *Si es que hay un jefe salvador es porque hay muchos que quieren ser salvados...*

JC: Porque se sienten impotentes para salvarse así mismos... A este respecto debemos examinar las razones de la débil tradición liberal en el Perú. Cuando decimos que

todavía prevalece la dominación étnica, racial y regional, a pesar de los indudables cambios que ha experimentado el país durante los últimos cuarenta años, está confirmando la existencia de una grave fragmentación social. La Comisión de la Verdad nos informa de comunidades y campesinos de la sierra que eran arrastrados por los senderistas o por las rondas para masacrar a sus vecinos, para saldar viejos ajustes de cuentas.

SL: *A mediados de los años sesenta hiciste una encuesta en las*

*provincias altas del Cuzco, en la que preguntabas si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación: "Algunos han nacido para mandar y otros para obedecer". La mayoría dijo que sí. ¿Piensas que hoy la respuesta sería la misma?*

JC: No creo, por los vio-

lentos y significativos cambios sociales, culturales, económicos y políticos de los últimos años. En este periodo el intenso proceso de movilidad social se ha acompañado con fuertes oscilaciones en la participación política. La expansión de los medios de comunicación también ha contribuido a alterar la creencia que cada cual le correspondía un lugar determinado por lo que "unos han nacido para mandar y otros para obedecer".

SL: *En tus trabajos de sociología histórica, como en Clases, Estado y Nación en el Perú, has pasado de largo algunas tradiciones culturales, como el republicanismo cívico, que ha sido estudiado por Forment y McEvoy. ¿Tiene importancia este legado?*

JC: Después de la independencia hubo debates muy intensos que combinaban tradiciones liberales y conservadoras, individualistas y comunitaristas sino corporativas, autoritarias y democráticas fomentadas por los gérmenes de una sociedad civil que se enfrentaba al caudillismo y los terratenientes. El libro de Forment y los trabajos de McEvoy son muy buenos a este respecto, pero es necesario observar que estas discusiones se desarrollaban entre pequeños sectores intelectuales urbanos que, paradójicamente, se asentaban en las tradicionales estructuras coloniales.

SL: *Si hubiera habido un republicanismo cívico fuerte, habríamos tenido menos corrupción y élites...*

JC: Elites cultivadas...y liberales.

SL: *Sí, el patrimonialismo pesaba mucho.*

JC: Las condiciones estructurales eran determinantes para que el liberalismo fuera tan débil. Pero, a pesar de esto, lo que hay que rescatar es que gente como Juan Bustamante, Juan Espinoza o Francisco Bilbao —como lo han señalado Carmen McEvoy y David Sobrevilla—denunciaron dichas condiciones haciéndose eco del debate europeo sobre la cuestión social y se involucraron en las luchas sociales en defensa del campesinado contra los terratenientes.

## ESTADO Y SUS INSTITUCIONES

SL: *Has afirmado recientemente lo débil que es el Estado y sus instituciones para ejercer la autoridad. ¿Ese es un dato de la coyuntura o es uno de carácter estructural?*

JC: La debilidad estatal en el Perú es de carácter estructural. Curiosamente, se hace mucha referencia al “centralismo” administrativo de Lima, pero pocas veces se contraponen esa afirmación a la extrema debilidad del “centro” para garantizar efectivamente el cumplimiento de la ley y de los derechos ciudadanos. Y ahora más que nunca; por eso sigue vigente el dicho que la ley se acata pero no se cumple.

SL: *Pero has subrayado el carácter autónomo de este Estado frente a las élites.*

JC: En muy contados momentos, como durante Leguía, Velasco y Fujimori, que dio lugar al recambio y cooptación de las élites que, por lo demás, eran muy débiles. Pero, incluso en esos momentos, la autonomía del Estado fue muy precaria porque estuvo condicionada al respaldo externo. Claro que sería un reduccionismo extremo creer que esos gobiernos existieron sólo por dicho apoyo externo, dejando de lado las condiciones internas: lo que afirmo es que su autonomía estuvo muy condicionada por dicho respaldo y nada más. Leguía contó con el apoyo político y los préstamos norteamericanos que le permitieron penetrar en la sociedad mediante redes de clientela; a pesar de las nacionalizaciones, el gobierno de Velasco se vio precisado a embarcarse en un imparable endeudamiento externo para llevar a cabo sus planes y, a raíz de la crisis económica y social de mediados de los setenta, las presiones del gobierno de Carter decidieron que Morales se viera en la obligación de establecer la transición a la democracia; el régimen de Fujimori se fundó en la asociación con los poderes fácticos, contribuyendo a que obtuviera el respaldo político, militar y económico nor-

teamericanos, que hizo posible la cooptación y corrupción de militares, jueces, periodistas y políticos. Desde los años sesenta, los gobiernos han financiado su existencia por deuda externa o por inflación; nunca han podido extraer recursos internos para promover el bienestar social. Por eso, ahora, la reforma tributaria es tan importante.

SL: *Alfred Stepan ha señalado que gran parte de la autonomía del Estado Velasquista se debía, por un lado, a la calidad del cuerpo de funcionarios; y por el otro, al control de recursos y al dominio territorial. ¿Piensas que la calidad del funcionario de hoy es menor?*

JC: En aquel entonces, muchos profesionales entraron al Estado y se prepararon, para bien o para mal...

SL: *Silva, Moreyra...*

JC: Pero éstos tenían experiencia administrativa previa con gobiernos democráticos. Joy Way... es uno de los ejemplos de esos profesionales que ingresaron al aparato público; como decía alguien, muchos actuales em-

pleado que el gobierno era de las fuerzas armadas. Sin embargo, a pesar de esa limitación, los profesionales lograron implantar sus concepciones nacionalistas y voluntaristas – el que quiere, puede – que radicalizaron las reformas, como fue en el caso agrario. A este respecto, uno de los grandes problemas del Perú es que no tuvimos personal calificado en el Estado que pudiera

*“En un régimen autoritario la autonomía de los técnicos supone una suerte de dominación sobre los empresarios y/o trabajadores: Engels decía que el canciller Bismarck había agarrado a patadas a los empresarios para que caminaran por donde él quería que fueran; en la democracia, la administración tiene que mantener relaciones de convivencia técnico-política con los empresarios y los trabajadores.”*

presarios fueron funcionarios de los organismos públicos del gobierno militar. Durante ese periodo, se dio una complicada relación entre los profesionales y los militares, en tanto éstos asumieron un rol preponderante en la administración pública

desarrollar las capacidades inherentes del Estado nacional, entre otras cosas, porque los jefes patrimoniales de los partidos no estaban dispuestos a limitar su acción discrecional y, mucho menos, a afectar los intereses de sus socios. En las teorías sobre

desarrollo económico, se hace mención que se requiere personal calificado que tenga una relativa autonomía política para incentivar o regular las actividades de los sectores productivos, de manera de conciliar los múltiples intereses. En un régimen autoritario la autonomía de los técnicos supone una suerte de dominación sobre los empresarios y/o trabajadores: Engels decía que el canciller Bismarck había agarrado a patadas a los empresarios para que caminaran por donde él quería que fueran; en la democracia, la administración tiene que mantener relaciones de convivencia técnico-política con los empresarios y los trabajadores.

SL: *¿Pero qué cambios políticos e institucionales habría que hacer para llegar a un Estado respetado, fuerte...?*

JC: La persistencia de los rasgos patrimoniales del Estado ha contribuido a que los cargos y las funciones de la administración pública se constituyeran en botines de los presidentes y de los jefes políticos, quienes se encargaban de distribuir a su antojo prebendas entre sus seguidores y aliados. Por tal motivo, a pesar de los cambios y las reformas sociales que acabaron con el régimen de dominación oligárquica, el Perú no ha contado con una legislación acorde con los tiempos, una administración pública calificada, capaz de implantar medidas destinadas a responder a las demandas y necesidades sociales, y de rendir cuentas de sus actos a la ciudadanía; esto explica, en buena parte, la debilidad estatal. De tal situación se ha valido Hernando de Soto para criticar el “mercantilismo” y para que cobre importancia la corriente que propugna la liberalización de la economía y de la sociedad, a fin de acabar con los restos patrimoniales. Con el derrumbe del fujimorismo y la instauración de un régimen democrático esos problemas se han hecho patentes, por lo que se ha desatado una ola de propuestas de reformas institucionales que no se concretan debido a múltiples resistencias corporativas. ➔



## LA INGOBERNABILIDAD

SL: *En declaraciones a medios siempre señalas que el “movimientismo” es la causa de la ingobernabilidad. ¿Qué otros factores tanto en los actores como en las instituciones son también fuente de ingobernabilidad?*

JC: En términos muy generales, la ingobernabilidad es producto de la incompatibilidad entre los rasgos patrimoniales del aparato público y las demandas democráticas de la sociedad. El movimientismo responde a lo que decíamos sobre las dificultades que tienen sectores de la sociedad para representarse, para convertirse en actores propiamente dichos, con plataformas claras y negociables. De otro lado, las instituciones no son demiurgos, corresponden a determinados intereses que, en nuestro caso, están completamente desfasados con las necesidades modernas, sino hay que ver lo que sucede con el sistema tributario, judicial, educacional. Montesquieu decía que los hombres son los que forman las instituciones, y que éstas luego modelan a los hombres, a lo que se puede agregar que esto es así siempre y cuando exista una relación fluida entre ambos.

SL: *¿Las masas de informales, que son el núcleo básico del “movimientismo”, pueden dar origen a un nuevo tipo de autoritarismo?, ¿son la base de la pendulación democracia-no democracia?*

JC: Depende si aparecen líderes políticos que aprovechan de sus necesidades.

SL: *Otros analistas identifican este “movimientismo”, en el caso boliviano, con el tema de la etnicidad, de la reivindicación étnica, dejando de lado otros componentes; y es más, lo vinculan con el caso ecuatoriano y plantean la amenaza que esto mismo ocurra en el Perú. ¿Qué piensas de eso?*

JC: Es difícil predecirlo, pero no es improbable. La movilización económica, social y cultural, en el marco de la globalización, es un campo fértil para que surjan in-

telectuales y liderazgos políticos que elaboren discursos y plataformas de naturaleza étnica, racista y xenofóbica, destinados a impulsar y dirigir la irrupción política de los pobres y humillados.

SL: *¿Qué rasgos podría tener el referente político de ese fenómeno?*

JC: Es posible que tengamos un movimiento racista, contra blancos y extranjeros...

SL: *De abajo hacia arriba.*

JC: Así es. Hoy por hoy, cuánto más desestructurada está la sociedad, cobran mayor importancia las identidades primarias...

SL: *Finalmente, Julio, sobre el Informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR). El documento es un test para la élite política. ¿Cómo analizas la reacción de los diversos partidos frente al Informe? ¿Estuvieron a la altura de las circunstancias?*

JC: Después de una furiosa acometida contra el Informe éste desapareció rápidamente del debate público para dar paso a una serie de escándalos palaciegos; esto se debió, entre otros motivos, porque el Informe responsabiliza directa o indirectamente a determinados actores políticos y sociales por la muerte y destrucción que sufrió el país y particularmente el campesinado serrano y quechuhablante; y porque sugiere que la guerra tuvo tintes coloniales, visto que el 75% de los muertos fueron estos campesinos. Pero también el Informe ha desaparecido del debate, porque desafía la imagen oficial sobre las relaciones y las bases sociales que sustentan al Estado.

SL: *Pero eso es un riesgo muy grande, porque podrían haber otros sectores como los Humala...*

JC: En efecto, puesto que ese desinterés sino indiferencia hacia dicho Informe puede seguir alimentando el racismo y la violencia latentes en uno y otro lado. Pero es difícil creer que los dirigentes políticos y sociales tomen en serio las conclusiones de la CVR y actúen en consecuencia. ■



José Antonio Bravo, Washington Delgado y Marco Martos, 2001.

